

Francisco Espinar Lafuente

## HUMANISMO Y SOCIALISMO

Conferencia con coloquio  
Guión

Ateneo de Madrid  
8 Enero 2004

---

Como se ha anunciado, este ciclo de conferencias se denomina NUEVO HUMANISMO. La primera, sobre HUMANISMO Y CIENCIA, se celebró el día 15 de Diciembre pasado. La última está previsto que tenga lugar el próximo 13 de Mayo.

En la Conferencia anterior se expuso que existe planteado un conflicto entre el Humanismo y la Ciencia. La CIENCIA es materialista y determinista. En cuanto “materialista” se remite, en último término, a la “materia”, esto es, a lo real físico, que es una realidad CIEGA, que, ni siente, ni piensa, ni proyecta, ni tiene finalidad alguna. Para ella no existen los valores éticos, ni los estéticos.

En cuanto “determinista” supone que la realidad, incluso la del hombre, no tiene libre decisión, sino que se produce de un modo forzado, como el de un tren que no puede salirse de sus carriles.

Se puede decir que la ciencia, en cuanto toma al hombre como objeto, tiende a REIFICARLO (o sea, a cosificarlo). Por eso cuando la Teoría económica, con origen en ADAM SMITH, se convirtió en una ciencia, y, con ello, en la guía de la acción económica, su paralelo, que es el orden histórico capitalista, se ha reforzado en la misma dirección, en la de ALIENAR (o sea, cosificar), a quienes prestan su trabajo, después a los patronos y, finalmente, a los propios consumidores.

Y es que la ciencia, tomada en su conjunto, tiende a concebir al hombre como un “hombre – máquina” (ahora, como un “hombre – robot”) compuesto exclusivamente por células, moléculas y átomos.

De ahí que MARX formule una concepción determinista de la historia. Y que BESTEIRO dijese que “el socialismo es la ciencia”. Pero, en verdad, lo que es la ciencia es el capitalismo. Si la ciencia fuera el socialismo, entonces éste, el socialismo, tendría también que

reificar al hombre, esto es, que ALIENARLO, lo mismo que lo hace el capitalismo. Y algo de esto ocurrió, probablemente, en los Estados comunistas.

Frente a la CIENCIA se alza, a su vez, el otro polo opuesto, que entra en conflicto con aquélla, que es el del HUMANISMO.

Hemos dicho que el Humanismo se puede calificar como “la tendencia a colocar al hombre, sólo por el hecho de ser hombre, en el nivel más alto dentro del mundo”. El hombre, aquí, es el “ser humano”, el hombre “sin atributos” (de cualquier sexo, religión, nación, o cualquier otra característica identitaria). Por eso el Art. 14 de la Constitución Española, que consagra el principio de la IGUALDAD ANTE LA LEY, es un elemento esencial en el humanismo. Lo mismo ocurre, en general, con los llamados DERECHOS HUMANOS.

La concepción humanista del hombre se resume, por BUGENTAL, en cinco principios, a saber: 1. El ser humano, en cuanto tal, es superior a la suma de sus partes. 2. La existencia humana se realiza, necesariamente, en un contexto interpersonal. 3. El ser humano está presente a sí mismo en términos de una experiencia interior indeclinable. 4. Al hombre le compete esencialmente la decisión. 5. La conducta humana es intencional. (PINILLOS, *Principios de Psicología*, 1987, p.598).

Ahora bien, la ciencia, no sólo es incapaz de justificar un valor como el de los derechos humanos, sino que la “concepción cientista del hombre”, que tiende de un modo inevitable a concebirlo como *un hombre – robot*, esto es, como una mera máquina, aunque sea una máquina biológica, o, como generalmente se dice, un “sistema biológico abierto”, esta concepción cientista, repito, es incompatible con cualquier intento de fundamentación de tales derechos.

Si se hojea un libro colectivo publicado en 1989 por los Profesores MUGUERZA y PECES – BARBA, entre otros, sobre *El fundamento de los derechos humanos*, se verá cómo, partiendo del positivismo y del cientismo, es imposible comprender y fundamentar a estos derechos.

Lo que yo he llamado la CULTURA – EJE, la que nace en Grecia y se reanuda en el Renacimiento, sobre todo, a partir de la Ilustración (o sea, del siglo XVIII), se compone de “las ciencias básicas”, la “educación integral” y los “derechos humanos”. Sin estos derechos,

que van imbricados con la democracia, no se podría reconocer ya la validez de ninguna cultura.

Así, pues, el conflicto entre la CIENCIA y el HUMANISMO, es, a la vez, un conflicto entre la CIENCIA y la CULTURA.

---

Veamos ahora cómo el humanismo se proyecta dentro de un amplio campo, como es aquí el del socialismo.

El socialismo, en un sentido lato, es una “dirección” dentro de la cultura, una corriente socio – cultural, que trata de encarnar en la historia a través de unos partidos políticos, los que forman la Internacional Socialista, que se inspiran (o que deberían inspirarse, si es que fueran consecuentes con su nombre) en esa corriente cultural.

Dentro del socialismo se integran tres distintos vectores: uno, el de un “humanismo de la especie”, o cosmopolitismo, que tiene sus orígenes en los estoicos; otro, el de un “humanismo del individuo”, que surge sobre todo en el Renacimiento; y, en el caso de MARX, habría también un vector “cientista”.

MARX aparece como relativamente humanista (dentro de una dialéctica inspirada en HEGEL) en su obra juvenil, los *Manuscritos de economía y filosofía*, escrita en 1844, y que no se publicó hasta 1924 (en Alemania), 1956 (en la U.R.S.S.). En España se tradujo en 1968.

Hay que observar que, si bien HEGEL, en cuanto a la cualidad de lo real, es humanista, no lo es, en cambio, en cuanto a la dinámica del devenir, en la cual el primado no se lo otorga a la libertad, sino a la “necesidad”.

En todo caso, lo cierto es que el MARX posterior, ya exiliado en Londres, el de su obra principal: *El Capital*, se inclinó a favor del cientismo, como ALTHUSSER ha puesto de relieve.

La filosofía del comunismo, que es el “materialismo dialéctico” (o *Díamat*), recogió de nuevo, en parte, a la dialéctica, que había sido tratada por ENGELS. Por eso se la llamó, de un modo conjunto: “la filosofía de MARX - ENGELS”.

Sin embargo en el mundo soviético el socialismo marxiano seguía considerándose como “científico”, mientras que el “utópico” no lo era. Y el materialismo dialéctico era visto como un saber superior al de las propias ciencias, mientras que la filosofía (esto es, el resto de la filosofía, la filosofía de origen “burgués”) no era más que una ideología, una super-estructura derivada de la lucha de clases.

El profesor THEIMER (que había escrito una obra sobre MARX) piensa que el marxismo, si se prescinde de su “hojarasca” teórica, habría querido decir que: “en la sociedad actual conviven, una al lado de otra, la riqueza y la pobreza”, y que, como ese estado de cosas es “inhumano”, los pobres acabarán volviéndose contra él. (En *Hist.de las ideas políticas*, de 1955, trad. 1960, p.313). Visto bajo este aspecto, el marxismo sería otra forma de humanismo, pero que se habría extraviado por los vericuetos de la teoría.

Y es que la concepción de MARX es un sincretismo entre todas las corrientes que han sido reductivas de los valores, como las del hedonismo, el naturalismo, el utilitarismo etc. Por eso los post-modernos suelen achacar a MARX que sea un epígono de la Ilustración, sobre todo de la francesa (la de DIDEROT, CONDORCET y, en general, los enciclopedistas).

Ahora bien, la ciencia, para MARX, no se construía sobre la Física (como sostiene la ciencia moderna) sino sobre la Historia. Como dice en *La ideología alemana* (de 1845 – 46) “sólo conocemos una única ciencia, la ciencia de la historia”. Por eso (lo mismo que haría después DURCKHEIM) creía que lo social sólo podía explicarse “por lo social” (no por la Psicología, ni por la Biología, ni por la Física). De aquí partía el llamado “materialismo histórico”, al que Unamuno calificó de “interpretación histórica de la materia”.

En el giro entre los siglos XIX y XX aparece el *revisionismo* de BERNSTEIN y también la aproximación entre el neo-kantismo y el marxismo, con VORLÁNDER y los austro – marxistas (MAX ADLER, OTTO BAUER) y luego, en España, con FERNANDO DE LOS RÍOS.

A este autor, a FERNANDO DE LOS RÍOS, hay que destacarlo como el exponente principal, en España, de esta tendencia. Era sobrino de

GINER DE LOS RÍOS, se formó en la Institución Libre de Enseñanza, fue ministro en la II República y murió exiliado en Nueva York, en 1949.

Su obra principal tiene el título, muy significativo, de *El sentido humanista del socialismo* (publ. en 1926). Sus raíces estaban en un humanismo renacentista, un racionalismo ilustrado y un socialismo neo-kantiano. Según él, el capitalismo, al dar primacía a las cosas sobre las personas, COSIFICA al hombre, convirtiéndolo en mercancía. Propone un “constitucionalismo” social, que implantase una auténtica sociedad democrática, o sea, un *socialismo en libertad*. La sociedad, así humanizada, abriría un cauce para lo que llama una “religiosidad del vivir”.

Lo que se planteaba entonces era la tensión entre el “determinismo” (en el que la historia la hacían las estructuras, y, en este contexto, las “clases”) y el “voluntarismo” (en el que son los propios humanos quienes marcan su derrotero). Tanto BERNSTEIN como los neo-kantianos eran voluntaristas. Porque si la caída del capitalismo tenía que sobrevenir de un modo ineluctable: ¿para qué, entonces, la Revolución? ¿para qué la acción política o la lucha armada?. El capitalismo tenía que haberse derrumbado por una implosión interna. Por una ironía del destino, fue el régimen comunista el que se derrumbó, en Rusia, hacia 1989, por una implosión de esa especie.

La polémica continuó después de la Revolución rusa de 1917, tanto dentro como fuera de los Estados comunistas. En la Europa central se produjo un retorno a HEGEL, y a un voluntarismo revolucionario, con autores como LUKÁCS, KORSCH o GRAMSCI.

Pero en Alemania, antes y después de la II Guerra mundial, la Escuela de Francfort, con ADORNO, HORCKHEIMER y otros, y luego con MARCUSE, que ligó a MARX con FREUD, dirigían ya su crítica, no sólo contra el capitalismo, sino, de un modo más amplio, contra toda la “sociedad de consumo”, que sería una sociedad “represiva”. Esto era un giro postmoderno, que llevaba hacia un socialismo libertario. En cambio HABERMAS y APEL han vuelto a enlazar con la Ilustración.

A partir de las Conferencias de Berlín (1922) y de Hamburgo (1923) se había producido la ruptura entre la Internacional Socialista y el comunismo de la U.R.S.S. Y después de la II Guerra mundial, el Partido social-demócrata de Alemania (el de MARX, ENGELS y

KAUTSKY ) acordó repudiar el marxismo en su Programa de Bad Godesberg ( 1959 ). Las doctrinas de LENIN y STALIN han sido vistas, por algunos, como una “desviación”, y, por otros, como una “negación”, respecto al socialismo.

---

El término “socialismo” fue empleado por primera vez por Pierre LEROUX, de la escuela de SAINT – SIMON, en un artículo, de 1832, en la revista *Le Globe*. Luego, en 1833, definió al socialismo como *lo opuesto al individualismo*.

El marxismo y el socialismo, desde fines del siglo XIX, no sólo han alcanzado metas importantes por la acción de los Partidos socialistas y de los Sindicatos obreros, sino también a través de la actuación de sus contrarios ( como Bismarck, los Estados Unidos o las dictaduras del Eje). Esto es lo que yo he denominado *el papel catalítico* del socialismo.

En mi libro del 2003, pendiente de editar, afirmo que el socialismo, mirando hacia el futuro, se puede definir, en sentido estricto, como:

- *el intento de introducir*, en la historia en marcha, el mayor grado posible *de eticidad*, sobre todo en el aspecto de llegar a una *proporción razonable* en la atribución de los recursos y las rentas.

Así pues, el socialismo “no es la ciencia” ( como creía BESTEIRO) sino que, conforme a mi cuadro, vendría a constituir “la ética”, una profundización dentro de la ética. Y en esta profundización se dirige, principalmente, hacia el orden socio – económico.

Por eso la teoría del socialismo, ni es un saber superior al de las ciencias, ni pertenece a la Sociología (aunque se imbrique con ella), sino que corresponde a la Filosofía, en el ámbito de la filosofía moral y de la filosofía de la sociedad

---

Dentro de la esfera política reina actualmente una gran desorientación acerca de *cuál es el rumbo* que tendría que tomar el socialismo para

ser consecuente con sus presupuestos doctrinales. Cada vez es más difícil explicar en qué consiste la *peculiaridad* del socialismo frente a un centrismo populista, o un enfoque libertario, o un nacionalismo disociante.

Por mi parte he querido contribuir al debate que existe sobre este tema, con un Proyecto titulado EL SOCIALISMO DEL FUTURO, que se expone de un modo muy sintético en 41 puntos, y que se acompaña como ANEXO al Guión de esta Conferencia. Es una síntesis, actualizada, de lo que he expuesto en mis libros anteriores, sobre todo en los de 1995 y 2003.

Este Proyecto, aunque descienda a ciertos detalles, no constituye un programa político, sino un CUADRO PREDICTIVO de lo que el autor supone que se va a ir desarrollando, durante todo el siglo XXI, y a lo largo y lo ancho de todo el mundo, en la línea de una “socialización de las estructuras”, sea de un modo parcial en Estados suficientemente amplios y avanzados, sea, finalmente, en una “globalización” que pudiera ser orientada por el socialismo, y que de este modo no fuera, como la actual, una globalización capitalista.

Ello va a ocurrir en un Mundo que estará cada vez más entrelazado, en el que la Informática y la Robótica proporcionarán nuevos instrumentos para que el Estado organice una Economía de tipo selectivo, y en la que se pudiera llegar a una *reducción del abanico de las rentas*. En un mundo en el que los cambios se producirán a una velocidad cada vez mayor, dentro de una “aceleración” de la historia.

En este Proyecto se sobreentiende que el socialismo debería ser “inter – clasista”, puesto que estaría fundado en el humanismo. Pero, precisamente por esto, habría de tener la vocación de *apoyar a los trabajadores*, y, en general, a los colectivos más débiles, para que se emancipen de la miseria, de la ignorancia, y de la postergación de sus derechos.

En esta Conferencia no puedo entrar en la exposición de este Proyecto, aunque lo entrego como ANEXO para que pueda ser conocido por los asistentes o los socios del Ateneo que desearan obtener copia del mismo.

MUCHAS GRACIAS.

---

ANEXO CITADO . -